

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



Pontificia Universidad Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ACTA 06-0001-2024

VISTO la solicitud del Departamento de Filosofía de **creación del Programa de Investigación titulado: *El carácter simbólico de la naturaleza en la obra de Albert Camus* en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras (ANEXO VIII);**

CONSIDERANDO

- Que el Proyecto se radicará en el Departamento de Filosofía de esta Facultad;
- Que se propone como director al Dr. Martín Buceta y como integrantes:
 - Grupo responsable: Dra. Marisa Mosto, Prof. Clara Noguer;
 - Alumnos: Mercedes Mymicopulo, Irina Galimini, Antolonela Buttafuoco, Fernando Gibaja, Pablo Sala;
- Que los nombramientos son *ad-honorem* en todos los casos;
- Que el proyecto se propone, como objetivo general, analizar la simbología de la naturaleza (en particular la del sol, el mar y la luna) en la producción literaria de Albert Camus para explicitar los conceptos e ideas filosóficas que mediante ella son expresados;
- Que es conveniente que en la Universidad exista un ámbito de estudio y reflexión sobre estos temas;
- Que el grupo prevé reuniones mensuales para avanzar, en orden cronológico de publicación, en la lectura y discusión de la totalidad de la obra de Albert Camus a partir de un análisis fenomenológico-hermenéutico;
- Que, dada la relevancia académica del proyecto, el Departamento de Filosofía recomienda su vigencia por un período de 2 (dos) años con posibilidad de ser renovado;

EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD RESUELVE

- **Aprobar la creación del proyecto de investigación titulado *El carácter simbólico de la naturaleza en la obra de Albert Camus* radicado en el Departamento de Filosofía, así como la designación de su director y demás miembros, de forma *ad-honorem*, por un período de 2 (dos) hasta el 28 febrero de 2026.**
- Notifíquese y Archívese.

Mg. Gustavo A. Hasperuè
Secretario Académico
Facultad de Filosofía y Letras

ANEXO VIII

Título del proyecto: El carácter simbólico de la naturaleza en la obra de Albert Camus.

Integrantes:

Director: Dr. Martín Buceta

Grupo responsable: Dra. Marisa Mosto, Prof. Clara Noguer

Alumnos: Mercedes Mymicopulo, Irina Galimini, Antolonela Buttafuoco,

Fernando Gibaja, PabloSala

Objetivo general:

Analizar la simbología de la naturaleza (en particular la del sol, el mar y la luna) en la producción literaria de Albert Camus para explicitar los conceptos e ideas filosóficas que mediante ella son expresados. Se busca demostrar, además, cómo dichos símbolos y, por tanto, ideas filosóficas, emanan de las vivencias que Albert Camus experimentó respecto de la naturaleza.

Objetivos específicos:

- Dilucidar la idea camusiana de *naturaleza*:

1. Explicitar qué entiende Camus por ella: cuáles son sus notas principales, qué lugar le da dentro de su pensamiento y en qué reside su valor e importancia.
2. Problematizar la posibilidad de un cierto panteísmo en Camus (John 1955; Cassagne 2013), delimitando e interpretando la vinculación entre naturaleza y divinidad.
3. Distinguir y caracterizar los diversos elementos naturales presentes en la obra camusiana, deteniéndonos, principalmente, en la figura del sol, el mar y la luna. Mediante dicho análisis se buscará profundizar las hipótesis elaboradas por John (1955) y Rivero (2013).

- Analizar el empleo que hace Camus en sus obras de imágenes y símbolos relativos a la naturaleza:

1. Releer la obra de Albert Camus con el fin de demostrar cómo la presencia de estos símbolos naturales son una constante y una clave fundamental para interpretar su pensamiento.
2. Demostrar la eficacia del uso de los símbolos e imágenes por parte de Camus para llevar a la expresión determinadas vivencias.
3. Examinar y explicitar por qué y en qué sentido Camus, en diferentes pasajes de su obra, afirma que en algunas figuras de la naturaleza encuentra testimonios de la verdad (Camus 2006a, p. 36).

Presentación del tema y estado de la cuestión

En Albert Camus, vida, obra y pensamiento, se encuentran completamente

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

entrelazadas, puesto que resulta imposible entender una sin la consideración de las otras dos. Para Camus, cada artista conserva “en el fondo de sí mismo, una fuente única que alimenta durante toda la vida lo que él es y lo que él dice.” (2006a, p. 32). En el prefacio a la reedición de *El revés o el derecho*, escrito en la Argelia de su primera juventud, Camus afirma en 1958, casi en vísperas de su muerte, que es en esta misma obra en donde él encuentra su fuente, es decir, “en ese mundo de pobreza y luz en el que viví largo tiempo y cuyo recuerdo me protege aún de los dos peligros contrarios que amenazan a todo artista: el resentimiento y la satisfacción” (2006a, p. 32). Algo similar había afirmado unos años antes, en la publicación de *El verano* (1954), al sostener que estos escritos representaban, para él, unas nuevas “bodas” y eran testimonios de “una larga fidelidad” (2008b, p. 1320). En la obra del autor franco-argelino las experiencias de la infancia –la playa, el agua desierta, las frutas, una “anciana, una madre silenciosa, la pobreza, la luz que baña los olivos de Italia, el amor solitario y poblado” (Camus 2006a, p. 36)– representan no solo uno de los pilares fundamentales de su filosofía, sino también un testimonio de lo que, a sus ojos, es la verdad (Camus 2006a, p. 36). Camus caracteriza a esta última, en su *Discurso de Suecia* de 1957, como misteriosa y evasiva y afirma que “siempre hay que conquistarla” (2008b, p. 242). Esta idea se completa en *El verano*, en donde manifiesta que esta conquista le corresponde a cada artista, que debe buscar la propia. Si esta verdad es grande, “su obra se le aproxima o, por lo menos, gravita muy cerca de ese centro, sol oculto, donde un día todo ha de llegar a arder. Si es mediocre, cada una de sus obras lo alejará de ese centro y éste, estando por todas partes, hará que la luz se deshaga” (Camus 2008a, p. 607). Toda la obra de Camus es, entonces, el intento por no perder de vista esa luz, ese manantial, ese faro, esa verdad. Dicho en sus propias palabras, “toda la obra de un hombre no es otra cosa que esa larga marcha por volver a encontrar, por los rodeos del arte, las dos o tres imágenes sencillas y grandes a las cuales el corazón se abrió una primera vez” (Camus 2006a, p. 38). La hipótesis del presente proyecto radica en que, dentro de estas imágenes, de estas experiencias que le han abierto a Camus el corazón, se encuentra la de la naturaleza y, en particular, la del sol, el mar y la luna. De hecho, en una de sus entrevistas, Camus manifiesta abiertamente que lo que lo llevó a hacer literatura no fue “la imprecación o el desprecio, sino la admiración” (D’Aubarède 1951, como se citó en Cassagne, 2015). Admiración por aquello que describe y añora en sus primeros ensayos, cuando ya se encuentra lejos de su hogar: “sólo ahora entreveo la lección del sol y del país en que nació.” (2006a, p. 62); y admiración que revive también en su última novela, autobiografía ficcionada, a través de los recuerdos de su infancia argelina: “el mar estaba tranquilo, tibio, el sol ahora ligero sobre las cabezas mojadas, y la gloria de la luz llenaba esos cuerpos jóvenes de una alegría que los hacía gritar sin interrupción” (Camus 2008b, p. 770). Camus retorna una y otra vez a estas imágenes de la naturaleza, sobre todo a las vividas en Argel, puesto que de estas se nutre “el sol invencible” que se encuentra en el fondo de su obra (D’Aubarède 1951, como se citó en Cassagne,

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

2015).

En lo que refiere a la presencia de la naturaleza en Albert Camus cabe destacar los aportes pioneros de John (1955). En su artículo, él examina el lugar que tienen el sol y el mar en la obra de este autor y concluye que, en sus novelas y obras de teatro, estos operan como signos de destrucción y libertad. Para esta investigación, no obstante, resulta significativo el inicio de su análisis, en donde realiza una introducción más general respecto del uso de los símbolos naturales en los escritos del autor franco-argelino. En esta breve presentación, John llega incluso a adjudicar a Camus cierta devoción e identificación con la naturaleza. Para él, estos dos elementos en puntual –el sol y el mar– conservan en el escritor franco-argelino un resplandor, una relevancia y una inevitabilidad fruto de su intenso panteísmo (John 1955, p. 53).

Por su parte, Plagol (1953), Tacca (1958) y Jiang (2015) buscan enmarcar el pensamiento y la obra de Camus en el campo de lo “Mediterráneo”. En el intento por hacerlo, resaltan el lugar que ocupan los elementos de la naturaleza, entre ellos, el mar y el sol, pero se limitan al análisis de *El extranjero* y, brevemente, consideran otras obras camusianas, como *La peste*. Uno de los objetivos que se desprende de nuestra investigación reside en la relectura a partir de la presencia de los símbolos naturales en toda la obra de Albert Camus, desde *El revés y el derecho* (1937) hasta *El primer hombre* (1994).

Por otro lado, en lo que refiere a los usos del lenguaje en Camus, más específicamente, de símbolos, signos o metáforas, resultan especialmente significativos los aportes de Frohock (1949), Gonzalez Ocaña (2022) y Eubanks y Petrakis (1999). En su artículo, Gonzalez Ocaña (2022) realiza un análisis de las imágenes líricas que utiliza Camus en *La peste* e intenta ofrecer diversas interpretaciones para explicar el uso redundante de estos signos naturales. Para él, las imágenes de naturaleza catastrófica de *La peste* se relacionan, en distintos niveles, con la experiencia personal de Camus de haber padecido tuberculosis y con el contexto histórico de Francia bajo la ocupación Nazi en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, concluye que también puede considerarse como una expresión literaria del profundo humanismo de Camus. Por su parte, Frohock (1949) estudia la influencia de Jean Giono, escritor y poeta francés, en Albert Camus, más específicamente, en su narrativa y uso de metáforas. Para demostrar su hipótesis, propone analizar extractos de tres obras camusianas diferentes: *Bodas*, *El extranjero* y *La peste*. En todos ellos se vislumbra la presencia deslumbrante de elementos, imágenes y metáforas relacionadas con la naturaleza. Para Frohock, es como si Camus se hubiera visto obligado, en ocasiones tan especiales, a ir más allá de los recursos ordinarios de su lenguaje, a abandonar las estrategias ordinarias de la prosa, en favor de una estrategia más estrechamente asociada con la poesía (1949, p. 99). En su artículo, Eubanks y Petrakis (1999) también buscan explicar cómo el uso de símbolos en Camus responde a una necesidad lingüística, que roza lo metafísico, al intentar mediante estos describir el mundo más allá de la razón. A partir del análisis de otras teorías contemporáneas, como la de Cassirer, Voegelin y Ricoeur, Eubanks

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

y Petrakis concluyen que Camus, a la hora de implementar los símbolos, comparte con ellas el mismo punto de partida: la consideración de la razón. Como bien expone Camus en *El mito de Sísifo*, la razón es incapaz de satisfacer el deseo humano de conocerlo todo, es decir, el deseo desenfrenado de claridad y unidad (2006a, p. 233). Precisamente, de este divorcio entre el espíritu que desea y el mundo que decepciona, surge en el hombre el sentimiento del absurdo (Camus 2006a, p. 253). De este modo, el arte, y más específicamente la literatura, en Camus, viene a superar el fracaso de la razón, puesto que este no trata de resolver, ni de explicar el misterio de la existencia, sino que busca más bien experimentarlo y describirlo (Eubanks y Petrakis 1999, p. 302). Sin embargo, de acuerdo con la interpretación de Eubanks y Petrakis, los artistas no son libres de crear arbitrariamente, sino que, para que sus símbolos alcancen significado universal deben ser solidarios con el *pathos* del hombre común (1999, p. 304). Es por ello que, en nuestra opinión, Camus utiliza permanentemente símbolos de la naturaleza, y ese hecho hace que este proyecto de investigación cobre sentido. Para Camus, “el mar, las lluvias, la necesidad, el deseo, la lucha contra la muerte (...) son las cosas que nos reúnen a todos. Nos parecemos en aquello que vemos juntos, en aquello que sufrimos juntos. Los sueños cambian con los hombres, pero la realidad del mundo es nuestra patria común” (Camus 2008b, pp. 254-255).

En línea con la idea del arte camusiano como un modo de recorrer y describir la isla de lo absurdo retomada por Eubanks y Petrakis, Buceta (2022b), en su artículo, intenta explorar las relaciones entre literatura y filosofía, y de ofrecer argumentos para demostrar cómo la capacidad literaria puede brindarle a esta última medios para *decir* el mundo y, más específicamente, el mar. Según esta investigación, el modo de llevar a la palabra el sentido que aún no ha sido proferido, es valiéndose del lenguaje indirecto, que es propio de la literatura (Buceta 2022b, p. 370). Es por ello que los únicos que logran *decir* el mundo –hacer fenomenología– son los “filósofos-escritores” o “escritores-filósofos”, es decir, aquellos que, mediante la elaboración de metáforas, la descripción con palabras y el uso de giros literarios, tantean la realidad, expresan lo que acontece y rodean la verdad del mundo. En línea con lo planteado por Buceta se encuentra lo afirmado por Onfray (2012), para quienes posible vislumbrar en Camus una apropiación del método fenomenológico mediante una escritura realizada en “una tinta fenomenológica invisible”, debido a su dedicación a “narrar, mostrar, describir sin efectos conceptuales, sin excesos retóricos” (p. 55). De hecho, Camus mismo sostiene en *El mito de Sísifo* que la última ambición de un pensamiento absurdo radica en describir (2006a, p. 284).

Por último, es menester mencionar la contribución de Noguer (2024) que se ocupa de analizar el mar como símbolo de la vitalidad de la existencia humana. La autora indaga en particular, *La peste*, *El estado de sitio* y *El primer hombre*. Su contribución intenta demostrar cómo el mar es, para Camus, un medio para simbolizar y encontrar el valor de la vida. Desta manera, siguiendo la hipótesis de Buceta, Onfray y Noguer, puede sostenerse que, mediante el uso constante de

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

símbolos de la naturaleza Camus apela al método fenomenológico tratando de rodear, describir y decir el mundo, para finalmente, aproximarse a la verdad.

Uno de los objetivos específicos de este plan busca indagar cómo la presencia y la mención de símbolos le permite a Camus ir más allá de los recursos del lenguaje (Frohock 1949), experimentar y describir el misterio de la existencia (Eubanks y Petrakis 1999) e, incluso, decir el mundo (Buceta 2022b). El punto de partida de nuestro proyecto, por tanto, reside en la validación, más que en la negación, por parte de Camus, del uso de signos y símbolos. De hecho, él mismo afirma en sus *Carnets* que “no se piensa sino por imágenes. Si quieres ser filósofo escribe novelas” (2006b, p. 800).

En lo que refiere a bibliografía actualizada respecto de Camus en nuestro país, cabe mencionar, en primer lugar, las *Actas del Coloquio Internacional* realizado en Buenos Aires en el 2010 con motivo de los cincuenta años de la muerte del filósofo franco-argelino y recopiladas, unos años después, por Inés Cassagne (2013). Dentro de estos trabajos, cobran especial relevancia para esta investigación, sobre todo, los de Zorraquín, Rivero y Cassagne. Por su parte, Zorraquín (2013) examina el concepto de vida en Camus y afirma que este funciona, en su filosofía, a modo de trascendental. Para él, en Camus existe una fe ardiente en la vida, que se fundamenta mayormente en sus experiencias infantiles, a saber, en el amor desmedido y humilde de su madre, en la confianza de su maestro y en los paisajes argelinos. Sin embargo, el análisis que realiza Zorraquín de estos últimos es muy breve. Rivero (2013), por otro lado, elabora con amplio detalle el contexto ideológico nihilista en el que se enmarca el pensamiento de Camus y a partir del cual se debe comprender su llamado a “volver a los griegos”. Para él, una de las notas principales que permite entrever esta vuelta al mundo Antiguo por parte del filósofo franco-argelino es la devoción y hasta casi divinización de la naturaleza. En la última página de su escrito, Rivero afirma con certeza que la primera y última inspiración de Camus siempre fue el Mundo, sendero y fuente de toda humanidad (2013, p. 180).

Finalmente, cabe resaltar el significativo aporte de Cassagne. Ya desde su tesis doctoral, *El concepto de lo clásico en Camus* (1980), Cassagne se dedica a estudiar y a señalar la presencia e influencia del mundo griego sobre el autor franco-argelino, analizando en su obra conceptos como *belleza, naturaleza, límite, equilibrio y armonía*. En esta misma línea se halla su investigación presentada en el Coloquio Internacional del 2010. Allí se dedica a hacer un recorrido sobre la obra de Camus a partir de algunos términos guía como *equilibrio, orden y medida*. Así, llega a afirmar que el estilo y el contenido de las obras de Camus tienen el mismo enfoque: “traspasar lo aparente, convirtiéndolo en símbolo revelador de sentido” (2013, p. 102). Cassagne afirma que en *El verano* se puede apreciar claramente uno de los grandes hilos conductores del pensamiento de Camus, a saber, lo que se conoce como “pensamiento solar”. Este se vincula con el descubrimiento y conocimiento de la armonía del mundo, de su belleza y de lo que ella provoca en el hombre. Cassagne resume el tema solar “en la experiencia del ‘reino’, de la patria que para el hombre es ‘este mundo’” (2013, p. 111). En

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

contraposición a este pensamiento solar y natural, Camus presenta al mundo moderno. Según Cassagne en algunos escritos de *El verano*, como *El Exilio de Helena* o *El enigma*, Camus deja entrever una interesante comparación entre el mundo de la naturaleza, bello, armónico y permanente, y el mundo de la ciudad, ignorante y asfixiante como habitar en una caverna. Por último, el aporte que consideramos especialmente significativo respecto de este proyecto se encuentra detallado en sus dos últimas páginas. Allí, luego de haber realizado un breve análisis de la figura del mar y de la posibilidad de expresar el verdadero misterio de la realidad, Cassagne concluye que la presencia de la naturaleza en Camus pone en evidencia la vivencia de “lo sagrado” (2013, p. 125). De tal manera que, si bien Camus declara “no creer en Dios”, podemos encontrar en él cierta religión del mar, del sol y de la noche. Para la autora, estos podrían significar el “término del peregrinar terrestre, el regreso final al origen, el reino siempre buscado que hace del vivir una ‘deliciosa agonía’” (2013, p. 126). El análisis y la hipótesis de Cassagne representan uno de los puntos de partida a la hora de ahondar en la relación que podría existir en la obra de Camus entre la divinidad y la naturaleza, y de problematizar la presencia de un cierto panteísmo en su filosofía.

Actividades y metodología

El grupo prevé reuniones mensuales para avanzar, en orden cronológico de publicación, en la lectura y discusión de la totalidad de la obra de Albert Camus. Esas reuniones serán organizadas por el grupo responsable y se presentará brevemente la lectura sugerida. La metodología a emplear en el proyecto es aquella que se corresponde con la lectura, la descripción, el análisis, el comentario y la comparación de textos filosóficos y literarios. De esta manera, el método tendrá como elemento principal la investigación crítica de la obra de Albert Camus, a partir de un análisis fenomenológico- hermenéutico.

Bibliografía (fuentes)

Camus, A. (2006a). *Œuvres complètes Vol. I, 1931-1944*. Gallimard. Camus, A. (2006b). *Œuvres complètes Vol. II, 1944-1948*. Gallimard. Camus, A. (2008a). *Œuvres complètes Vol. III, 1949-1956*. Gallimard. Camus, A. (2008b). *Œuvres complètes Vol. IV, 1957-1959*. Gallimard.

Bibliografía secundaria (selección representativa)

Andrienne, R. (1972). Soleil, ciel et lumière dans *L'Étranger* de Camus. *Revue Romane*, 7, 161-176. Barthes, R. (1970). *L'Étranger*, roman solaire. En Lévi-Valensi, J. (Ed.). *Les critiques de notre temps et Camus* (Vol. 1). Garnier Frères.

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

- Buceta, M. (2021). *Camus, Sartre, Baricco y Proust: Filósofos-escritores & escritores-filósofos*. SB. Buceta, M. (2022a). Entre filosofía y literatura: Albert Camus y la transición de la existencia absurda hacia la comunidad solidaria. *Revista Humanidades*, 12(2). <https://doi.org/10.15517/h.v12i2.50759> Buceta, M. (2022b). Fenomenología y literatura: hacia una descripción literaria del fenómeno o cómo decir el mar. *Escritos*, 30(65), 357-371. <https://doi.org/10.18566/escr.v30n65.a10>
- Cardona, M. (2010). An Ambivalent Nature-Symbol in Albert Camus's *L'étranger*. *Orbis Litterarum*, 66(1), 1-20. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0730.2010.00993.x>
- Cassagne, I. (1980). *El concepto de lo clásico en Albert Camus*. [Tesis Doctoral]. Repositorio institucional de la Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1891>
- Cassagne, I. (2013). El equilibrio y mucho más (1948-1953). En Cassagne, I. (Ed.). (2013). *Albert Camus: Una visión y pensamiento en evolución: Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010* (pp. 101-126). Tejuelo.
- Cassagne, I. (8 de Septiembre de 2015). *La propuesta de Albert Camus*. [Discurso principal]. Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Eubanks, C. L., & Petrakis, P. A. (1999). Reconstructing the World: Albert Camus and the Symbolization of Experience. *The Journal of Politics*, 61(2), 293-312. <https://doi.org/10.2307/2647505>
- Fiut, I.S. (2009). Albert Camus: Phenomenology and Postmodern Thought. En Tymieniecka, AT. (Ed.) *Phenomenology and Existentialism in the Twentieth Century. Analecta Husserliana* (pp. 341-354), 104. https://doi.org/10.1007/978-90-481-2979-9_19
- Frohock, W. M. (1949). Camus: Image, Influence and Sensibility. *Yale French Studies*, 4, 91-99. <https://doi.org/10.2307/2928982>
- García Peinado, M. A. (1985). La "source" argelina del sol en Albert Camus. *Alfinge*, 3, 183-196.
- González-Ocaña, J. (2022). Nature Imagery and Human Suffering in Albert Camus's *The Plague*. *International Journal of Literature and Arts*, 10(4), 203-209. <https://doi.org/10.11648/j.ijla.20221004.12>
- Heffernan, G. (2020). Camus and Husserl and the Phenomenologists. En Sharpe, M.; Kałuża, M.; Francev, P. (2020). *Brill's Companion to Camus. Camus among the Philosophers* (pp. 177-198). Brill.
- Jaskulski, G. (2009). *Depriving the Symbol of Its Power: The Dissolution of Meaning in Albert Camus's "Cycle of the Absurd"*. [Bachelor Thesis]. University of North Carolina.
- Jiang, J. (2015). 'La Méditerranée' in Albert Camus's early writings. [Doctoral dissertation]. Repositorio institucional de la University of Birmingham. <https://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/5761/>
- González-Ocaña, J. (2022). Nature Imagery and Human Suffering in Albert Camus's *The Plague*. *International Journal of Literature and Arts*, 10(4), 203-209. <https://doi.org/10.11648/j.ijla.20221004.12>
- John, S. (1955). Image and symbol in the

HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

work of Albert Camus. *French Studies*, IX(1), 42–53.

<https://doi.org/10.1093/fs/IX.1.42>

McCormick, B. (1996). Sartre and Camus on Nature. *The Trumpeter*, 13(1).

Modler, K. W. (2000). *Soleil et mesure dans l'œuvre d'Albert Camus*. Editions

L'Harmattan. Mosto, M. (2014) Albert Camus: el peso de la vida. El orgullo

de ser hombres y la fidelidad a los límites. *Communio*, 21(3), 11–23.

Noguer, C. (2024). La vitalidad del mar en Albert Camus: un análisis de *La peste*,
El estado de sitio y

El primer hombre. *Revista Tábano*. 23 (2024), p. 54-72

Onfray, M. (2012). *L'ordre libertaire: la vie philosophique d'Albert Camus*. Flammarion.

Parker, E. (1969). Meursault and Camus's homme algérien. *The South Atlantic*

Bulletin, XXXIV. Plagnol, M. (1953). Albert Camus, esprit méditerranéen.

Bulletin de l'Association Guillaume Budé, 1, 101–112.

<https://doi.org/10.3406/bude.1953.4526>

Prouteau, A. (2020). L'inscription des baignades dans l'oeuvre d'Albert Camus.

Présence d'Albert Camus, (12), 31–41.

Quevedo, A. (2014). «A causa del sol». una lectura de el extranjero de

Camus. *Pensamiento*, 70(264), 563–576.

<https://doi.org/10.14422/pen.v70.i264.y2014.007>

Quillot, R. (1956). *La mer et les prisons: essai sur Albert Camus*. Gallimard.

Rey, P-L. (2014). L'Été, variations sur un thème solaire. *Présence d'Albert*

Camus, (16), 34–51. Rivero, J. (2013). Volver a los griegos: un imperativo

moral. En Cassagne, I. (Ed.). (2013). *Albert Camus: Una visión y pensamiento en*

evolución: Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010 (pp. 173-180).

Tejuelo.

Singer, D. (2013). Fernando Pessoa y Albert Camus: naturaleza, absurdo y

acción. *Dialegethai*, 15. Smith, A. A. (1967). Eden as symbol in Camus *L'Etranger*.

Romance Notes, IX(1), 1–5.

Tacca, O. E. (1958). El espíritu mediterráneo en Albert Camus. *Revista*

Universidad, 37, 83–114. Todd, O. (1996). *Albert Camus: une vie*. Galimard.

Zorraquín, J. (2013). Albert Camus: una bisagra entre la inmanencia y la

trascendencia. En Cassagne,

I. (Ed.). (2013). *Albert Camus: Una visión y pensamiento en evolución:*

Actas del Coloquio Internacional Buenos Aires 2010 (pp. 161-172). Tejuelo.

Mg. Gustavo A. Hasperuè
Secretario Académico
Facultad de Filosofía y Letras